*

J. M. J.

LA ESPOSA DEL CORDERO, HUYENDO, Y VOLANDO.

SERMON,

QUE EN LAS SOLEMNES EXEQUIAS,
QUE SE HICIERON EN EL CONVENTO
DE RELIGIOSAS MERCENARIAS DESCALZAS
DE ESTA CIUDAD DE SEVILLA,
POR LA MADRE

SOR INES MARIA DE LA SMA. TRINIDAD, Monja de Velo Negro en dicho Monasterio, el dia 13. de Octubre de 1768.

DIXO

EL M. R. P. M. Fr. BARTHOLOME DE SAN Pedro, Calificador del Consejo de la Suprema, General Inquisicion, Examinador Synodal de este Arzobispado, Socio de Erudicion, y Revisor de Libros de la RegiaSociedad Hispalense, ex-Difinidor General, y ex-Secretario General, Comendador de la Ciudad de Xeréz, y primera, y segunda vez en esta de Sevilla, y Chronista General de su Religion de Mercenarios Descalzos, Redempcion de Captivos Christianos.

DALO A LUZ UN HERMANO DE LA Defunta.

Con Licencia: En Sevilla, por foseph Padrino, en calle Genova. a lot May

IN ENTOSA DEL CORDERO, HUYENDO, Y FOLANDO.

SERMON.

OUE EN LAS SOLEMNES EXPOUIAS,
OUE SE HICIERON EN BL'CONVENTO
DE LA LICIOSAS MERCENAKIAS DESCALZAS
DE ESTA CIUDAD DE SEVIELA,
POB LA MADRE

SOR INES MARIA DE LA SMA, TRINIDAD,

Non ja de Velo Negro en dicho Monasterio el día

13. de Ostubre de 1768.

DIXO

Fedro, Calificador del Coufejo de la Suprema, General, lecalicion, Examinador Synodal de este Arzobilpado, Socie de Intelicion, y Revisor de Libros de la Regisso-ci, da I Mipalense, ex-Difinidor General, y ex Secretal o Comeral, Comendador de la Ciudad de Xeréz, y primeral, y legunda vez en esta de Sevilla, y Chronista General de su Religio de Mercenarios Desalzos, Remeral de su Resigio de de Mercenarios Desalzos, Remeral de su Resigio de Mercenarios Desalzos, Remeral de su Remeral de su Remeral de Sevilla de S

LEAN A LUZ UN HERMANO DE LA

Definition."

Con Election Eli Sevilla, por Joseph Patrine, en calle

J. M. J. A babia

LICENCIA DE LA ORDEN.

TRAI MiguèlRamon de Señor San Joseph, Siervo de Maria Santissima, ex-Vicario General de todo el Orden de Descalzos de Nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Captivos, y Provincial por esta de la Purissima Concepcion en Andalucia, de dicho Orden.

Por el tenor de las presentes damos nuestra Licencia al Padre Chronista General Frai Bartholomé de San Pedro, para que dé á la Imprenta un Sermon, que predicò el dia trece de el mes de la Fecha, en nuestro Convento de Religiosas Descalzas de la Ciudad de Sevilla, en las Honras, que se hicieron á la Madre Sor Inés Maria de la Santissima Trinidad, nidad, Religiosa, que sue en dicho Convento, precediendo antes las Licencias necessarias: y para que conste mandamos dár, y dimos las presentes en este nuestro Convento de la Villa de Lora del Rio, firmadas de nuestra mano, selladas con el menor de nuestro Oficio, y refrendadas por nuestro Secretario en treinta dias del mes de Octubre de mil setecientos sesenta y ocho años.

Fr. Miguél Ramon de Señor San Foseph, ex-Vicario General, y Provincial.

Por mando de nuestro Padre Provincial.

de la Merced, Redempcion de

cencia al Padre Chronista General Frai Bartholomé de San Pedro, para que dé á la Imprenta un Sermon, que predicò el dia trece de el mes de la Fercha, en nuestro Convento de Religiosas Describas de la Ciudad de Sevilla, en las Honras, que tehicieron á la Madre Sor Inés Maria de la Santissima I M.

babin

Fr. Christoval de San Lorenzo,
Secretario Provincial.

LICEN-

LICENCIA DEL SEGOR PROVISORO

L'Licenciado Don Joseph de Aguilar y Cuero, Racionero entero en la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General de ella, y su Arzobispado, &c. por el Eminentissimo, y Excelentissimo Señor D. Francisco, por la Divina Misericordia de la SantaRomana Iglesia, Presbytero Cardenal de Solìs, del Real, è Insigne Orden de Señor S. Genaro, Arzobispo de esta dicha Ciudad, del Consejo de S. M.&c. mi Señor.

Por el tenor de la presente, y lo tocante à esta Jurisdiccion Ordinaria, y Eclesiastica, doi; y concedo licencia, para
que se pueda imprimir, é imprima el Sermon, que en las solemnes Exequias, que se hicieron en el Convento de Religiosas Mercenarias Descalzas de esta Ciudad, por la Madre Sor
Inés Maria de la Santissima Trinidad, Monja, que sué en él
de Velo Negro, predicó el M.R.P.M.Fr. Bartholomè de San
Pedro, Examinador Synodal de este Arzobispado, sobre que
ha dado su Censura, en virtud de comission mia, el M.R.
M. Fr. Bartholomé de la Cruz, del Orden Descalzo de Nuestra Señora del Carmen, en su Colegio del Santo Angel de la
Guarda de esta Ciudad, y no contener cosa alguna contra
nuestra Santa Fé, y buenas costumbres; con tal, que al principio de cada Exemplar se inserte esta mi Licencia. Dada
en Sevilla à 8. del mes de Noviembre de 1768, años.

Lic. D. Foseph de Aguilar y Cueto.

Por nandado de la Schorita

Paren Torrollere,

Por Mandado del Señor Provisor.

D. Vicente de l'arnez.

Augustin de Loay s'a, Not. Mayor. LICEN:

LICENCIA DEL SEÑOR JUEZ DE IMPRENTAS.

ON Vincente de Varaez, del Orden de Santiago, del Consejo de S. M. su Oidor en la Real Audiencia de esta Ciudad, Juez Subdelegado de las Imprentas, y Librerías de esta dicha Ciudad, y su Partido.

Doi Licencia, para que se imprima la Oracion Funebre, que en las Exeguias celebradas en el Convento de Religiosas Mercenarias Descalzas de esta Ciudad, por la Madre Sor Inés Maria de la Santissima Trinidad, Monja de Velo Negro en dicho Monasterio, el dia trece de Octubre proximo que passó, dixo el M.R.P.M. Fr. Bartholome de San Pedro. Calificador del Consejo de la Suprema General Inquisicion. Examinador Synodal de este Arzobispado, ex-Difinidor, y Dex-Secretario General, Comendador de la Ciudad de Xerez, primera, y fegunda vez en esta de Sevilla, y Chronista General de su Religion de Mercenarios Descalzos, Redempcion de Captivos Christianos, atento à constar por Censura, que de mi Comission ha dado el M. R. P. Feliz de Flores, Provincial de los RR. PP. Clerigos Menores, tambien Eximinador Synodal de este Arzobispado, no contener cosa alguna; que pueda impedir la citada Impression, la qual se executará poniendo al principio de cada Exemplar ella mi Licencia. Fecha en Sevilla à cinco de Noviembre del año de mil setecientos sesenta y ocho.

D. Vicente de Varaez.

Por Mandado del Señar Provifor,

Por mandado de su Señoria;

Lic. D. Fofeph de Aguiller y Cueto.

Juan Tortolero.

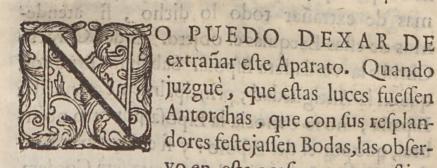
Angulia de Loay fa,
Not. Mayor.
LICEN-



J. M. J. THEMA.

MULIER FUGIT IN SOLITUDINEM: Date sunt mulieri ale due Aquile magne, ut volaret in Desertum.

Ex Libro Apocalyps. Cap. 12. v. v. 6. &. 14.



vo en esta ocasion tan mustias, que parece que alumbran sepulturas; quando pensaba, que las Ropas suessen Galas, que llamassen la atención para las alegrias, observo, que son tan opaopacas, que con su obscuridad brindan tristezas;

quando se me proponia, que en esta funcion à que he sido convidado, se vieran holladas tachonadas luces, veo que se me sobreponen Cometas tristes; quando para esta solemne parentacion debian concurrir con el mayor gusto, assi mis siempre veneradas Madres de esse Choro, como la respectable Comunidad de mis Hermanos: observo aquel Choro Virgineo opaco, y los corazones de mis Hermanos con luto; quando, quien es principalmente interessado, quisiera, que en elra su Funcion se repicara: veo, que en lugar de que se repique para gloria, ha mandado que se doble para que se redoble su pena; y es mucho mas de extrañar todo lo dicho, si atendemos de estas Exequias el objeto. Es del Cordero Christo la verdadera Esposa. Saben los Eruditos, que en la Antiguedad, principalmente en nuestra España, no se conocia la Esposa por otro nombre, que por el del Esposo: y si el Esposo es Cordero, la Esposa de quien hoi se trata serà Cordera. Mysterioso seria, sin duda, que tuviesse este nom bre, Agnes ab Agno: Y por la falta de esta tan propria, y particular Esposa del Cordero, quien dif--sqo

dispone esta memoria la acompaña con penas. Las Religiosas, y Religiosos se enlutan: Las Luces tachonadas son Cometas: Los Vestidos de gala son negras bayetas: y las Luces, que havian de ser Antorchas, alumbran mustias como en sepultura; porque muriò: No digo bien, saltò de nu estra vista, se nos huyò, se nos suè volando la Venerable Madre Sor Inês Maria de la Santissima Trinidad. Este tan sensible sucesso ha puesto en suncstos ayes à los corazones de todos.

Pero respiremos, porque el Evangelista San Juan, llamandome la atención toda, quiere que vea esta Ines Esposa del Cordero: Agnes ab Agno. Veni oftendam tibi Sponsam Uxorem Agni, para que por las particularidades, que en ella observare, conozca, que estàn de mas los suspiros, y solo debemos respirar consuelos: Lætamini Cœli, & qui habitatis in eis. Como si los Cielos tuvieran corazon para alegrarse, les habla con una admirable prosopopeya el Evangelista, y los convida à gozos, y complacencias. Y no solo excita à gustos à estos cuerpos insensibles, sino tambien á sus habitadores. Ex-

B

e Sb

ponen diversos Autores este Texto, y tambien se diversifican en las inteligencias. El Docto Alcazar entiende, que se habla de la Militante Iglesia con sus Fieles. Cornelio juzga, que se habla dela Triunsante; y otros han pensado, que de los mismos Cuerpos Celestes; y yo concluiria, que con todos habla San Juan, porque es tal la causa impulsiva que los excita, que todos deben concurrir para la complacencia: Letamini Cali, Esqui habitatis in eis.

Explicare con mas claridad lo que he entendido. Và hablando de la Esposa del Cordero, que como he dicho, es Inès, y en el Apocalypsis, que voi exponiendo, es aquella Muger, que se mira prodigio; la que vista en la Gloria, provoca à estas universales alegrias. Pues que practicò esta Esposa, que suè assombro de tantos, por lo superior del premio? El Texto Historico nos assegura, que hizo la Victoria del Mundo, y del Demonio, que era el Dragon, que se le presentaba: Draco stetit ante mulierem. Y comolo venció? El Texto nos assegura, que por dos acciones. La primera, por hacer fuga à la soledad: Mulier fugit in solitudinem. La segunda

ponen

da, por haver volado à el Desierto: Date sunt mulieri ale due Aquile magne, ut volaret in Desertum. Como si dixera: Huyò del Mundo viviendo en el, como si habitàra en la soledad. Volò de la soledad à el Desierto, porque se vino del Mundo à la Religion; y suè tal su porte, assi en la Religion, como en el Mundo, que siendo assombro en aquella soledad, y este Desierro, debemos considerarla Gloriosa para que nuestros corazones respiren alegria: Latamini Cali, &

qui habitabis in eis.

Y qual Religion suè su Desierto? Si por el Abito se conoce el Monge, miremosle el vestido, que por el conocerémos su Profession. El Texto nos dice, que le servia de ropage el Sol: Ami eta Sole. Y si, segun Drexelio, el Sol significa quitar cadenas, Sol, id est solvo, & de vinculis libero: bien se nos dexa entender por el ropage, que eligio la Religion Redemptora: por esso nuestra Venerable Desunta suè tan compassiva con los Captivos, que pidiendo à Dios continuamente por ellos, yà para la manutencion en la Fee, yà para la consecucion de la libertad les conseguia à los Captivos alivios, y de los Mo--51 B2

ros

1.

ros gloriosos triunfos; no hai que extrañar yà, que huelle Lunas: Luna sub pedibus ejus, que se corone de Estrellas: In Capite ejus Corona Stellarum, porque si la Religion, que eligiò suè la Mercenaria, en la que relució su charidad con los Captivos: si consiguiò con su Oracion triunfos meritorios de las Lunas Mahometanas, Luna sub pedibus ejus : tambien le correspodiò. por premio, que su cabeza se coronara de Estre-Ilas: In capite ejus Corona Stellarum.

Huyo nuestra Venerable à la soledad, volo al Desierto; pero para que se conozcan los Estados, nos advierte curiosamente el Texto, que fuè por tiempo determinado, por tiempos no definidos, y por medio tiempo: Ut volaret in Desertum per tempus, & tempora, & dimidium tempus. Bien se ve en esta Descripcion los Estados de quien acaba en Religion. Tiene tiempo de habitar en el siglo per tempus. Tiene medio tiempo del Noviciado; y llamole medio tiempo, porque el Novicio, ò Novicia en el tiempo de aquel año, ni bien es secular, ni bien es Religioso. Esto lo saben mui bien los Canonistas, per dimidium tempus: pero despues de la Profession, son tantos los tiempos quantos los Gobiernos, mien-

tras

tras dura la vida, hasta que llega la muerte, pues hasta que llegàra el tiempo de su muerte, se vino à nuestro Desierto nuestra Venerable Desunta, per tempora.

Pero ocurre un reparo en la misma Letra. Huyò esta Alma Santa â la soledad (que de la Alma Santa se entiende la Letra, dice Sylveira) Mulier fugit in solitudinem. Huyò por sì à la soledad. Huyo por voluntad propria; pero quando llegò à cumplir sus tiempos, ò los años de su vida, vuela à el Desierto con alas. Si este Desierto, segun San Ambrosio, es symbolo de la Gloria: Desertum, Cœlestis Patrix est symbolum: Es mas nervioso el reparo: huye por si à la soledad. Vuela con Alas à el Desierto. Y son proprias estas Alas? No por cierto, que sueron Alas de Aguila: Ala dux Aquilæ magnæ, ut volaret in Desertum. Pues. si sabe merecer por sì en la soledad, còmo para el descanso necessita de prestados vuelos? Porque por mucho, que merezcamos mientras vivos con acciones proprias, no dexan de mixturarse algunas imperfecciones, que en llegando la muerte, es necessario purificarlas; y como entonces no hai meritos proprios, como que se hacen

8

precisos sufragios agenos: Datę sunt mulieri ala

due Aquile magne.

Bien podemos significar en estas Generosas Aguilas à los Ilustrissimos Parientes de nuestra Venerable Desunta, pues por si necessita de auxilios para su descanso, viendo que se halla en estado en que no puede valerse á sì, le prestan las Alas de estos Sufragios para que pueda volar à el descanso eterno.

Y parece, que nuestro Texto nos lo està con claridad insinuando. La Vision, que nos presenta, dice, que sue en el Ciclo: Apparuit in Cœlo mulier. Ahora dudaria yo, en que Cielo sue vista? Y fundo la duda. De tres modos podemos considerar el Cielo, ò tres Cielos podemos contemplar en este caso: Aèreo, Ethèreo, é Impyreo. Hai Cielo Aèreo: Volucres Cæli. Dice David, que las Aves son del Cielo, y siendo del Ayre las Aves, es decir, que el Ayre es Cielo. Hai Cielo Ethèreo, à Sydereo. Este es donde estàn colocadas las Estrellas: Species Cœli gloria Stellarum. Dicelo el Eclesiastico. Y hai Cielo Empyreo, y este fuè el que viò el Proto-Martyr : Video Colos apertos. En qual de estos sue la Vision de esta Santa

Espo-

Esposa? Viegas, Alcazar, Cornelio, y otros muchos, porque la juzgan sentencia comun, resuelven, que suè en el Cielo Aéreo, porque no parece regular, que tomàra Alas, y Alas prestadas, que son los sufragios para volar de el Empyreo á el Desserto; les serviran, sì, mui bien, para volar del Aèreo à el descanso del Empyreo. No se me oponga, que la viò el Evangelista vestida de Luces gloriosas, porque en dictamen de los mismos Authores, no passaron de imaginarias. Demosles, pues, gracias à los Ilustrissimos Parientes de nuestra Venerable Desunta, que les prestan las Alas de estos auxilios para el Eterno Reposo.

En la misma ocasion, y sitio en que se predican las Honras de nuestra Venerable Inès, Esposa del Cordero, se viò este sobre el Monte Sion acompañado, si de Virgenes, y Ministros suyos, siendo los Ministros, y Virgenes de una misma Familia, porque lo eran de la del Cordero, que derramò su Sangre por redimir: In Sanguine Agni: Agnus, qui occisus est. Se nos explica bien claro, que assi mis Venerables Madres de este Choro, como mis Respectables Hermanos somos de la Familia Redemptora. A todos los viò en sus revelacio-

nes el Evangelista: Vidi. Con que por buena cuenta, viò à la Cordera Inès en el Thalamo de su Desposorio, con el Cordero. Viò los que le prestaron Alas para este vuelo; viò à sus Hermanas, y Herminos, que acompañan à su Desposorio; pero tambien viò las Virtudes, que fueron meritos de premio tanto. Estos expondre en el Sermon para edificacion del Auditorio, y para alabar á el Divino Esposo, que quiso llenar de tantas, y tan singulares prendas à su Querida. Si acaso en la narrativa me excediere, yà dandole el titulo de Santa, yà posseedora de la Gloria, protexto, que no es mianimo, que se le de mis credito, que el que merece la fee humana. En todo me sujeto á los Pontificios Decretos. Hecha esta Protextación rendida, pidamos para passar al Sermon la Gracia.

Empeñemos, para confeguirla, à Maria San-

AVE MARIA.

West of the engineers of the first



THEMA.

MULIER FUGIT IN SOLITUDINEM: Datæ sunt mulieri alæ duæ Aquilæ magnæ,ut volaret in Desertum, &c. Cap. 12. V. V. 6. &. 14.

INTRODUNCCION.

EMOS visto và en el Exordio, que aquella Señora de quien tuvo la revelacion San Juan, es la Inès Cordera, Esposa del Cordero, porque assi convie-

U: ne à su nombre proprio Agnes ab Agno. Obstendam tibi Sponsam uxorem Agni. Pero nos assegura el Evangelista en nuestro Thema, que esta Esposa huyò, y volò. Volò al De-: 1 .3

fierto:

sierto: Ut volaret in Desertum: y huyòà la soledad: Fuigit in solitudinem. Assi como parecen una misma cosa soledad, y Desierto; assi tambien se componen en un mismo acto huida, y vuelo; porque puede verificarse, q uno vuele huyendo, ò que huya volando: pues aunque parezcan una misma cosa Desierto, y soledad, y aunque puedan concomitar vuelo, y huida, es mucho lo que en nuestro caso se diferencia; porque como dice en este lugar Sylveira: La soledad excluye el tumulto del Mundo; pero no del Mundo las cosas. El Desierto à el Mundo, y à sus cosas dà la exclusiva: Solitudo excludit tumultum Mundi non vero res, desertum utrumque. Uno, y otro se verificò en nuestra Venerable Defunta. Mientras viviò en el Siglo huyò del Mundo, sin poder evitar sus cosas: Fugit in solitudinem. Y para no tener, ni Mundo, ni sus cosas, que pudieran estorvarle à la perfeccion, que aspiraba, volò de la soledad del Mundo à el Desierto de la Religion: Ut volaret in Desertum. Por lo que serà todo mi empeño considerar à nuestra Venerable Desunta, la Madre Sor Inès Maria de la Santissima Trinidad,

en estos dos Estados de Secular, y de Religiosa, por lo que serà el titulo del Sermon, que nuestra Venerable Sor Inès es aquella Muger Santa huyendo à la soledad, y la misma á el Desierto volando. Discurriré por partes.

PARTE PRIMERA.

Ulier fugit in solitudinem. Yà dixe la diferencia, que hai entre el Desierto, y la soledad, y que esta consiste en retirarse de los tumultos mundanos, aunque no se excusen las cosas del Mundo: Solitudo excludit tumultum Mundi, non vero res. Pero vivir en el Mundo, con las cosas del Mundo, y sin los tumultos, que en el Mundo hai; es una particularidad tan rara, que en quien se verisicare, bien puede por singular predicarse.

Dilectus Deo, & hominibus Moyses. De Dios, y de los hombres sue amado Moyses. Por cosa rara puede referirse: porque aunque hai muchos Amigos de Dios, es cosa notable serlo tambien de los hombres, porque ordinariamente sucede, que los que son Amigos de

C2

Dios son perseguidos, y aun aborrecido de los hombres, y haviendo havido tantos, que han logrado la amistad Divina, no dexá de causar dissiculrad, que no de otro, sino de este Patriaricha se predique este elogio; pues no lò extrañes, porque si registras el Exodo, en el hallaràs su modo de portarse, y la respuesta, que pretendes.

Moyses quoque tollens tabernaculum suum tetendit extra castra procul. Vivia Moyses con los I raelitas, y aun estaba obligado à vivir con ellos. Pues si tenia esta obligacion, còmo parece que falta à ella, retirandose tan lexos de aquel Pueblo? Procul? Porque sabia cumplir con lo obligatorio, no faltando á el Pueblo, y con lo virtuoso, como si restuviera solitario. En las cosas pertenecientes à el Pueblo, principalmente en el dia, mui atento; pero de noche, y en otras horas, era todo dado à Dios, como si tal Pueblo no huviera: Sic aderat rebus, & negotiis Populi, ut semper per noctes, ac multas horas mentis recesu à temporalibus ad Deum se reciperet per altam meditationem, & contemplationem. Assi Sylveira. Pues logre

logre Moysès el principal elogio deser de Dios, y de los hombres amado, porque si assistia à las cosas obligatorias del Mundo, como si estuviera en soledad para sus tumultos por la atencion, que tenia à las cosas del Cielo; bien merece ser entre todos particularizado: Dilectus Deo, & hominibus Moyses.

Desde que nuestra Desunta recibiò la Gracia Baptismal, que segun sus Confessores, yá de Secular, ya de Religiosa, contestan, nunca perdiò; parece que elevado su entendimiento, mejor dirè sus potencias todas viviò en el Mundo, como en soledad, porque trataba sus cosas como si no lo habitàra. Naciò la MadreSor Inès Maria de la Santissima Trinidad en esta Ciudad de Sevilla el dia 2. de Mayo del año de 1716. Fue hija del señor Don Pedro Chamorro y Sotomayor, y de miseñora Doña Maria de Murga y Villavicencio, uno, y otro de conocida Nobleza, de Ilustrissima Prosapia, emparentados con las Casas primeras de esta Ciudad, Emporio del Mundo, y aunque era tanta su Nobleza, por sus distinguidas Cunas, las hicieron brillar con los esmaltes de las Virtudes; pero

gy-

gyrando en los progressos de nuestra Inès, y en el adelantamiento de sus virtudes à su edad, quando tuvo cinco años, en lugar de entretenerse con juegos honestos con sus Hermanos, se retiraba à un quartico de la Hacienda, que sus Padres tenian en Camas, donde lo mas del año vivian, y en Estampitas, que en el tenia se divertia rezando repetidas veces el Padre nuestro, y la Salve; y siempre mui fervorizada en la devocion. Yà en esta edad elevaba su entendimiento à la contemplacion de las cosas Divinas, y fervorizaba su voluntad para amarlas.

Era tan amante de la penitencia, y tan enemiga de la profanidad, que por odio à esta, nunca quiso admitir las galas, que sus Padres le osrecian, y por el amor à aquella no quiso comer la carne; y assi la que le ponian, y otros qualesquiera manjares los guardaba para darlos à los Pobres, y assi, desde esta edad tan tierna observo un mui rigoroso ayuno. No podia conseguir hallar en su casa unas disciplinas, y assi buscaba cuerdas, y cordeles para disciplinarse. Tenia dos camas, una publica, y era como correspondia; y otra retirada, que era en la que

des-

descansaba. Componiase esta de unas tablas sembradas con cascos de tejas con agudas puntas, y una piedra por almohada, y para que no se viera, lo cubria todo con una sabana. Consiguió cadenas, que se las ceñia à la carne, y rallos de metal, que se ajustaba à su pecho. Tomaba disciplinas tan rigidas, que no dexaba de la mano el azote, hasta que se via bañada en sangre. Todo esto hacia de edad de cinco años aun no cabales.

Siendo de edad de catorce años quiso retirarse à vivir en la soledad de una Montaña, porque molestandole las cosas del Mundo, y juzgando, que le impedian para adelantarse en la perfeccion, y entregarle toda á su Esposo Jesus, quiso tomar esta resolucion, que consultò con su Confessor. Yà se vè, que el Confessor hizo lo que debia, que sue no aprobarla; pero de no aprobarla resultaban en su corazon las congojas de no poder mortificarse en obsequio de su Jesus contoda la plena libertad de su deseo. Quien tenia estas ansias, que fatigas no padeceria en lo que le sucediò por la muerte de su Madre, no solo por lo principal de su falta, sino por lo accessorio? Per

Por muerre de mi señora su Madre llevo a la Sierva de Dios à su casa su Tio Don Sebastian Garcia de la Torre, Coronel, que sué, Inspector General de Caballeria, y Gobernador de Caracas. Este Caballero, y su Esposa pusieron, porque carecian de hijos, en esta niña todo su cariño. Era casa mui rica, por lo que las comidas eran abundantes, y delicadas. Las visiras frequentes. Finalmente, si la vida era Christiana, no se dispensaba ninguna commodidad. y á todas tenia guerra declarada nuestra Inès; pero como le era preciso ponerse à la mesa, ir à los passeos, concurrir à visita, en todo estaba crucificado su corazon, sin tener para sus fatigas mas desahogo, que retirarse quando podia, à convertir en lagrymas los regalos, en suspiros las visitas, y en sollozos los passeos. aco

El señor Don Pedro Chamorro, Padre de esta niña, entrò un dia á ver à su hija; recibiòlo en un quarto separado, y viendose sola con su Padre, porrumpiò en un llanto mui amargo; procurò consolarla sin saber lo que le afligia, para que desahogada le dixesse el motivo de su pena; y yà reparada de su afficcion, le dixo: Pa-

dre,

dre, y señor mio, mucho es lo que debo à mis señores Tios, yà por el cariño, que me manifiestan, và por los manjares con que me regalan, yà por los passeos à que me conducen; pero no es esta la vida q me conviene: son mui diferentes mis designios, porque solo me agrada la vida penitente. Sin perder tiempo saqueme Vmd. de esta casa para la suya, y en estando à ella restituida, me harà Vmd. la charidad de disponer, que yo sea Religiosa. Consolòla su Padre, prometiò darle gusto, dispuso la conducion à su casa, que practicò, no obstante la grande repugnacia, y excessivos quebrantos de sus Tios, porque sue vehemente el dolor, que les causò aquèl retiro.

Quanto suè el consuelo de esta niña, quando se viò en su casa con la libertad que deseaba, no es decible, solo podrè referir, se entregò à las mortificaciones, no solo con el rigor, que he dicho antes, sino que doblaba las penitencias, para pagar con ellas el tiempo, que en casa de sus Tios las tuvo suspensas. Tan aceptas sueron à su Divino Esposo, q ella misma resiere, que su Magestad con voces sensibles la enseño para en adelante el

D

como

Ochini

fuè, que repassasse en particular cada uno de los martyrios de su Passion, y en cada uno hallaria remedio para no caer en ninguna assechanza del Enemigo. Todos los dias hizo, mientras viviò, este Exrcicio, y passados no muchos, y teniendo su Padre yà prevenido todo lo necessario para ser Religiosa en este Monasterio, que tanto havia su hija deseado, logrò la entrada, y tomar el Santo Abito el dia 31. de Julio de 1733. à los 16. de su edad. No nos entremos en este Desierto, sin hacer algunas reslexiones en su so-ledad.

Naciò nuestra Desunta de unos Padres, que por su Nobleza eran Ilustrissimos, igualmente que por sus Parientes, y enlaces con la Casas primeras. Lograban conveniencias por gozar de rentas pingues: Motivos eran estos, para que huviera sido su crianza con descanso, y con libertad; porque la libertad, que traen consigo la Nobleza, y el caudal, puede decirse, que es moda; pero por contrario modo à como debia ser, mientras mas acrysolada es la Nobleza, es para ser exemplar, mas obligatoria. No se si diga,

que

que por lo mismo suele ser la vida mas relaxada: assi procede el Mundo; pero hizo del Mundo soledad la Madre Sor Inès, porque pudiendo vivir como los demás Nobles, evitando las rigideces de las virtudes, suè en la observancia de estas, la mas rigida, para que siendo exemplar se esmaltasse su Nobleza.

Hablò Christo, dice San Juan, con sus Paisanos, con sus Nacionales, y entre ellos con muchos sus Parientes, y les hace cargo de su progenitura; esto es, del Tronco de su Ascendencia: Scio quia filii Abrahæ estis. Se mui bien, les dice el Divino Maestro, que sois hijos de Abrahân, porque sois sus descendientes, Nobilissimo Tronco, Ilustre Prosapia, antigua Nobleza; pero à mi me pulsa el cuidado, sobre que motivo tendria Christo para hacerles ahora este recuerdo de una tan Noble Ascendencia. Sin duda, que seria, porque sus obras corresponderian à su Prosapia. Abrahán, de quien descendian, fué hombre de acciones mui generosas, de Virtudes Morales Physicas, excelente en las Theologicas, eximio en la humildad, y obediencia, y exemplar en todo lo bueno para que lo imitàran. D2

22

táran. De este, les dixoChristo, que descendian, y se lo dixo, por que como Abrahan obraban? No señor; antes si por el contrario, porque debiendo proceder como Abrahan, era su porte mui contrario à el Patriarcha. Dicelo el mismoChristo: Sed queritis me interficere, quia verbum meum non capit in vobis. Abrahan en todas Virtudes persecto: vosotros en todas ellas relaxados. El Patriarcha esmaltò con las Virtudes su Nobleza; y yo os acuerdo esta Nobleza, que heredasteis, para que sepais, que los mayores brillos de ella son las Virtudes.

Naciò la Madre Sor Inès de Nobilissimos Ascendientes, y como Abrahan, con conveniencias abundantes; pero no imitando à los Nobles Descendientes del Patriarcha, en sus relaxadas costumbres, sino adornandose de heroicas Virtudes; no solo para tener una vida arreglada, sino para ser exemplar à los de su Gerarquia.

Reflexionemos mas en esta soledad del Mundo. No solo viviendo en el huyò sus profanidades, y se adornò de Virtudes, sino que debemos notar aquella ansia tan grande por la mortificació de su cuerpo. Desde menos edad

de

de cinco años lo trataba como à mortal enemigo. Lo mas es, en medio de los regalos, porque ya estando en casa de sus Padres, ya en la de sus Tios en que podia desfrutar, ya en una, vá en otra parte, descansos, regalos, passeos. diversiones, en lugar de los descansos tenia vigilias; en lugar de los regalos, ayunos; en lugar de los passeos, retiros; en lugar de las diversiones, cadenas, cilicios, y disciplinas. Ven aqui, como viviendo en el tumulto del Mundo, y aun entre sus cosas, estaba como en soledad. Bien debemos admirarnos todos, mejor dixera; confundirnos, à el ver à esta niña, no solo no gozar las commodidades, sino despreciarlas con tanta hidalguìa.

Casa poderosa, y Noble suè la de Abrahan. Tuvo en una ocasion unos huespedes, que sin duda sueron mas Nobles, porque sueron Angeles. Mandò prevenir comida abundante, porque mandò amassar Pan no ordinario. Huvo su buen cocido de un Ternero tierno, y saludable. Huvo salsa, abundante leche, y pingue, y yá todo prevenido se puso la mesa; y noto yo dos particularidades. La primera, el sitio don-

de

24

de la mesa se puso. La segunda, que no se dice, que Abrahan comiera; y es cierto, que no se dice, porque no comiò. Yo entiendo, que porque haviendo de servirse en ella manjares tan regalados, no quiso tener mas regalos, que los que le brindaba el sitio. Y qual era este? Dicelo el Texto Sagrado: Ipse vero stabat juxa eos sub arbore. No passes de aì, me dice la Interlinial, porque esse Arbol expressa propriamente el de la Cruz: Sacramentum Crucis intuebatur. Ya se sabe, que este Arbol Sagrado, si lo es de mortisicacion, es compendio de las mortificaciones todas. Luego haver puesto Abrahan la mesa debaxo del Arbol, figura de el de la Cruz, fuè decirnos, que el compendio de todos sus gustos estaba, en donde las mortificaciones todas se contenian. Ipse vero stabat juxta eos sub arbore. Sacramentum Crucis intuebatur.

No aspiraba à otra cosa nuestra Desunta, sino agradar á su Jesus, siguiendolo por el camino de la Cruz; y assi, mientras estuvo en el Siglo, aunque en medio de las conveniencias, que el brindaba, por servir à su Jesus en Cruces las convertia, porque solo lo que era mortifica-

cion

ción le agradaba. Los manjares eran Cruz para su paladar. Las musicas era Cruz para sus oidos. Los jardines deliciosos eran Cruz para sus ojos. Y finalmente, quanto el Mundo podia brindar-le, lo convertia en Cruces. Estaba en el Mundo, residia en medio de sus cosas; pero procuraba huir sus tumultos, manteniendose como en soledad, para tener en su corazon el gusto de ser la verdadera Esposa del Cordero, huyendo à la soledad, que apetecia, segun la viò en su Apocalypsis San Juan: Mulier fugit in solitudinem. Solitudo excludit tumultum Mundi, non vero res. Y suè la Parte Primera.

PARTE SEGUNDA:

Ate sunt mulieri ale due Aquile magne, ut volaret in Desertum. Si en la Primera Parte vimos à esta Esposa huyendo à la soledad, en esta Segunda la registramos volando à el Desierto. Huyò, viviendo en el Mundo, de sus assechanzas; esto es, de los riesgos de estàr entre sus cosas, aunque los riesgos de sus tumultos evitaba: Solitudo excludit tumultum Mundi

non vero res. Pero ahora trata de evitarlo todo, volando à el Desierto de la Religion: Desertum utrumque. Entrôse en este Monasterio à los 16. años de su edad, que era la mas floreciente, para dexar à el Mundo, y sus cosas. Que haces, niña? Le diria yo, en edad tan tierna, y con prendas tan singulares de hermosura, proporcionandote el goce de muchas conveniencias, de diversiones tantas, y la amable compañía de tu Padre? Todo lo dexas, pudiendo gozarlo todo? Sì, me responde. Porque si en medio de todo esso vivì en el Mundo, como en soledad, por agradar à mi Esposo Jesus : Si allà la Esposa, para perfeccionarse en el amor à su Esposo Cordero, haviendo practicado lo mismo, voloà el Desierto con las Alas, que le diò el Aguila: assi yo me vengo volando à el Desierto de estaReligion, con las alas, que me dâ mi Padre, que es quien me traxo á este Monasterio, para que sirva à mi Esposo, dexandome separada de si de tan pocos años, sin sentimiento suyo; pero con gusto mio.

No acaban de celebrar los Expositores Sagrados el deshacimiento, que hizo Helcana de

fu

su hijo Samuel, introduciendolo, y dexandolo en el Templo. Lo que mas se celebra es, que lo dexò, y sin sentimiento se retirò à su casa, y el niño se quedò con gusto, sin su Padre en el Templo. Possible sea esta separacion con gusto del Padre, y sin sentimiento del hijo? Et abiit Helcana in Ramatha in domum fuam. Y ahora San Juan Chrysostomo: Nec ipse pure egre tullit ipse abulsus. Vuelvo à decir, que parece extraño este procedimiento. Era este niño el querido de su Padre. Era su Padre de Prosapia Nobilissima. su casa de abundantes conveniencias; y no obstante todas estas circunstancias, gustar el hijo apartarse de su Padre, privandose de gozarlas; no sentir el Padre apartar de si à su hijo, parece en uno, y otro accion mui dura. Si serà; pero suè mui meritoria por Religiosa. No tuvo mas sin Helcana, que darle gusto à su hijo en el deseo, que explicaba de servir à Dios en la clausura de de aquel Templo. Dicelo el Chrysostomo: Ad. Dominum respexit. Pues si el sin es, que Dios sea servido, no nos admiremos de que en medio de Nobleza tanta, de tantas commodidades, y de edad tan tierna, ni tenga sentimiento Hel-. . .

E

. . .

cana de separar de si à su hijo, ni que el niño lle ve con gusto entrarse en la clausura del Templo, quedandose sin su Padre; porque si el fin era, que Dios suesse bien servido, uno, y otro debian quedar gustosos: Abiit Helcana in Ramatha in domum suam. Nec ipse puer egre tullit

ise abulsus, sed ad Dominum respexit.

Aqui, sin sentimiento alguno, dexò el señor Don Pedro à su hija; y aqui, en este Religioso Desierto, quedò la Madre Sor Inès con singular gusto, porque tomo nuestro Santo Abito, y suè el dia 31. de Julio de 1733. Comenzò el año de su Probacion baxo la direccion de su Maestra la Venerable Madre Sor Isabel Maria de Santa Rosa, Religiosa observantissima, y exemplar. Esta señora depone, que esta su Novicia era obedientissima, humilde, y paciente, y tambien mui mortificada: Los ayunos continuos à pan, y agua; las disciplinas tan crueles, que se hacia un lago de sangre; las noches las passaba in somne; la Oracion, y presencia de Dios continua; vigilante en la observancia de la Constitucion, y la Regla. Ibale su Maestra á la mano en los excessos de las mortificaciones. Para que durmieta algun tato le mandaba, que se recogiera en el jergòn de paja de Centeno, que usan las Religiosas, y dormia. Le mandaba, que comiera, porque havia ocasiones en que en quatro, ò cinco dias se passaba sin tomar un bocado de alimento. Obedecia, y comia un poquito de pan, y unas yervas cocidas con aceyte. Con esto, y con la presencia de Dios, y las mortificaciones, que por sì tomò, passò su año, y quatro meses de Noviciado.

No puedo passar en silencio la detencion en professar despues de cumplido su año de Probacion, en el que quedò aprobada à su tiempo oportuno, por esta Venerable Comunidad. Ansiaba su corazon por celebrar el Desposorio con Christo. Yà he dicho quantos medios discurriò su anhelo para conseguirlo, pues desde parvulita declarò su pretension, y con mayor empeño desde que entrò en esta Casa, por los medios que correspondian, que eran las cadenas, los cilicios, las disciplinas, los ayunos, la Oracion, y Contemplacion. Cumpliose el año; esto es, cumpliose el tiempo, que se havia prefixado para desposarse con Jesus. No lo encontrò para dar-*Sign E₂

le mano: aqui fueron fue and

le la mano; aqui fueron sus angustias; aqui sus fatigas, aqui sus lagrymas, y aqui su mayor empeño en la mortificacion, y Oracion para que no le estuviesse tan retirado, y para que hallado, nunca jamás volver á perderle; pero todo

lo logrò.

Inveni quem diligit anima mea tenui eum, nec dimitam. Yà halle, dice la Esposa de los Cantares, á el Amado de mi Corazon, à el unico Querido de mi Alma. Yà lo hallè, siempre lo tendre conmigo, y nunca lo dexare. Ya lo ha-Ilè. Luego buícandolo no lo encontraba. Es cierta esta consequencia. La misma Esposa la contexta: Per vicos, & plateas quæram quem diligit anima mea. Questivi illum, & non inveni. Pues si de mui ante mano estaba tratado este Desposorio, por los meritos, que en la Esposa se suponian, còmo ahora el Esposo tan esquivo, que siendo tan pretendido, no es encontrado? Pobre Esposa! Yà à las Doncellas de Jerusalen les clamaba por si le havian visto, è que si le vieran, le dixessen, que moria de amor por él. Yà à los Custodios de la Ciudad hacia las mismas preguntas. Celebradas deben ser estas diligencias; pero extrañado el retiro del Esposo, yà por el merito de la Esposa, yà porque gustando de ser querido, se manisiesta esquivo viendose amado.

No hai duda, que era benemerita la Esposa, y que se havia dispuesto como correspondia; pero le detiene el Desposorio, para que aumentando mas, y mas su amor sobre excedieran las disposiciones para el merito, y que con mayores dones recayesse el darle la mano de Esposo, para el premio; pues detenga su Desposorio el Esposo, porque si quanto le detiene es para que con sus ansias, con sus mortificaciones, y su presencia espiritual continua havia de engalanarse mas para la Boda, suè estimable la detencion para recibir del Esposo mejores Arras. Detuvose por esta razon el Desposorio; pero haviendo encontrado à el Esposo, no solo le tomò por la mano, sino que jamas le dexò: Invenieum, nec dimitam.

Deseaba la Madre Sor Inès celebrar sus Desposorios con Jesus. Lastima causaba verla clamar à las Religiosas, porque se le detenia. Explicaba à sus Parientes sus ansias. Estos, por motivos politicos la diferian; pero en mi dictamen erap

dif-

disposiciones del Esposo, que valiendose de los motivos politicos de los Parientes, disponia la detención, para que aumentando de mayores esmaltes de virtudes la que havia de ser su Esposa, le hallasse, quando le diera la mano, con mas gracia; por esso la llenó tanto de dones.

Determinose, y llego el dia tan descado, y la hora de su Desposorio con Jesus, que suè el dia del Patrocinio de Maria Santissima. Los favores, que en aquel Acto recibiò, los refiere la misma Sierva de Dios à su Confessor. Padre mio, le dice, desde que comence el verso primero: Amo Christum in cujus Thalamum introibo. Amo à Christo, en cuyo Thalamo entrare oy, hasta que acabé mi Profession, estuve fuera de mi, porque lo primero suè desposarme con su Magestad, mi Madrina fue Maria Santissima. Esta Señora me tomò de la mano, y mi Señor me dixo: Yo te admito por Esposa mia, con tantas gracias, y dones, que exceden à las Esposas, que tengo en la Tierra; y si me guardas la see, y eres Esposa con la igualdad, que debes, te hare una de las mas encumbradas, y te doi los Angeles de la Suprema Gerarquia, para que tengan cuidado de

ti. Me puso el Señor una Cadena de oro, y pie-1 " dras preciosas à el cuello, y una Joya mui hermosa; que me caia á el pecho: esta era de Rubies, y Ametistos, y otras piedras mui preciosas. Maria Santissima me puso un Manto, ò Capa blanca adornada con blancas rosas. En los pies me vi un calzado folo con la fuela de cañamo, y lo demàs del pie descubierto. Tambien me dieron una Palma, y me pusieron una Corona en la cabeza, y mi Madre Santissima de la Merced me llevò de la mano toda la Procession del Te Deum laudamus, y los Angeles iban cantando. Por sin, Padre mio, por mucho, que vo diga, no podre declarar el adorno, que me pusieron. Hasta aqui la Venerable; y ahora puede celebrar mi Auditorio la riqueza, y preciosidad de las Arras con que la enriqueció su Esposo, y los regalos con que la favoreciò la Madrina de su Boda. de

Yà Professa, y haviendo passado los tres años, que manda la Ley de sujecion à la Madre Maestra de Novicias, que la sujetaba en las mortificaciones, se soltò en ellas, y además de los cilicios, que llagaban todo su cuerpo, toma-

ba todos los dias tres disciplinas, todas con abundante efusion de sangre, y en cada una decia cinco veces el Psalmo de Miserere, à excepcion de los Viernes, que añadia treinta y tres azotes, en memoria de los años, que viviò Christo en la Tierra, y los Sabados, que añadia cinco; por las Angustias de Maria Santissima. La primera era por sus culpas. La segunda por los que estaban en pecado mortal; y la tercera por las Almas del Purgatorio, y los que se hallaban en agonia de muerte. Yà he dicho, que el instrumento era una cadenilla de hierro, y en la punra tres ramales, y à el cabo de cada uno una ruedecilla con muchas puntas mui sutiles. Con este instrumento, no solo manaba la sangre, sino que salia tambien la carne. Fuè tan rigorosa en el ayuno, que quasi siempre lo hizo à pan, y agua; y tan abstinente, que sino suè en caso de necessidad grave, nunca probò la carne, principalmente en la enfermedad de que muriò, que le durò año y medio, no solo no la probò; pero ni aun el caldo. Con lo que se alimento en toda ella suè con Albures del Rio, y esto en cantidad mui corta, y con tanta repugnancia,

que

que para que tomasse aquella cantidad era menester precepto de la Prelada, del Confessor, y Medico.

Fue la Sierva de Dios mui humilde. Por exercitarse en esta virtud, exerciò por seis años el osicio de Enfermera, no solo assistiendo à todo quanto las Enfermas necessitaban, sino manteniendoles las Celdas con el mayor asseo; y lo mas ces dandoles los mayores consuelos. Para exercer los oficios humildes, apetecia ser Monja de Velo Blanco, y con tanta eficacia, que lo propuso à el Prelado, quien no condescendio. Se quebro la Caneria por donde venia el agua à este Convento, y careciò de ella cerca de un año; pero la Sierva de Dios por exercitarse en la humildad, y por ayudar à las Religiosas, que assistian en la Cocina, se puso á el pie del Pozo, y sacò por todo aquel tiempo toda el agua, que se necessitaba, que era mucha. De aqui le resultò un vehemen--tissimo dolor en un hombro, que le durò algunos años, sin ceder à ningun medicamento; pero con esto tuvo motivo para meditar continuamente en el vehemente dolor, que padeciò su Esposo Jesus quando llevo la Cruz en CO fus

sus hombros à el Monte Calvario.

Por el camino de las enfermedades llevò Dios à esta su Sierva. En 14. años que estuvo padeciendo sue menester Sacramentarla siète veces. y en todas ellas estuvo deshauciada de la vida por el Medico, quien siempre viviò assombrado de como vivia. Una de estas ocasiones, suè dia de la Santissima Trinidad, comulgo por devocion, y despues le dixo su Magestad: En este dia me has de recibir otra vez Sacramentalmente, y aunque quedò dudosa del como, se verificò; porque à las tres de la tarde de aquel dia le diò un accidente con tanta malignidad, que venido el Medico la mandò à el instante Sacramentar, porque infaliblemente se moria. Se ·le ministrò el Viatico, y la Extrema-Uncion. Verificose el anuncio, pero no muriò.

Como por razon de tan graves enfermedades estaba quasi siempre en la cama, es de admirar, como cumplia con sus devociones. Desde la cama oia todas las Missas con presencia espiritual, rezaba el Rosario entero, y la Corona, visitaba los Altares, y hacia todos los dias la Via-Sacra, y cada semana la de la Madre Antigua. Estando al-

igo

go mejorada la ayudò à ir al Choro à comulgar, y oir Missa la Religiosa que le assistia, estaba la puerta del Choro cerrada, y viò la Sierva de Dios, que el Niño Jesus abriò la puerta; y en otras muchas ocasiones recibiò este mismo savor; pero en las mas de ellas, desde la puerta del Choro la llevaba de la mano el Niño Jesus hasta la rexa.

Porque el Medico le havia mandado tomar baños de Tina dentro de su Celda, y por esta razon no salia de ella, ni aun de la cama, sino para la Tina, aprehendiò el Confessor, que pues estaba para levantarse à el baño, lo estaria tambien para ir à el Choro à la Comunion. Sucediò, pues, que un dia de los Santos Reyes entrò el Confessor en la Clausura con su Magestad, para ministrarlo à otras Ensermas por devocion. Passò por la puerta de la Celda de nuestra Venerable, y por lo que dexo dicho, no quiso entrar. Muchos, y mui sentidos clamores hizo por esto la Madre Sor Inès à su Esposo; pero, ò dignacion admirable! Dice ella misma, que viò entrar por la puerta de su Celda à nuestro Padre San Ramon Nonnato

F2

. .

con

con el Santissimo Sacramento en las manos, acompañado de nuestro Padre San Pedro Nolastro, de mi Señor San Joseph, y del Archangel San Miguel, de quienes era mui devota, y recibiò à su Magestad; y añade, que este favor lo recibiò muchas veces.

No caben en un Sermon los particulares favores, que de su Esposo Divino recibiò la Madre Sor Ines; ni los milagros, que Dios obrò por su Sierva; ni la noticia, que le concediò de lo mas remoto. Sirva por todos este caso: Refiere la Religiosa, que le acompañaba, que rezando un dia con la Sierva de Dios el Oficio de Defuntos, y que acabando las ultimas Lecciones; le dixo la Madre Sor Inès: Ofrezcamos este Oficio por mi Cuñada Doña Maria Josepha, Muger de mi Hermano Francisco Ignacio, que acaba de espirar ahora en la Ciudad de Guatemala, en las Indias. Se ofreciò por quien havia dicho, y de alli á cinco meses se supo haver sido cierto.

Nueve dias antes de su muerte observaron las Religiosas, que por tres noches estuvo iluminada la Celda de la Madre Sor Inès con

:_)

suces de claridad mui agradable. Por si fuera alguna novedad, lo preguntaron à la Religiosa que la assistia, quien respondiendo, que nada particular havia, quedaron persuadidas, à que el Cielo comenzaba à regalarla. Tambien oyò toda la Comunidad por tres noches unos mui recios golpes en el Choro baxo; dixoselo la que le assistia à la Madre Sor Inès, la que le respondiò, y à otras Religiosas, que se lo noticiaron; y esto con un rostro mui alegre, y afable (como siempre lo tuvo:) No tengan VV. RR. cuidado, porque essos golpes los dan mis Hermanas las Religiosas Difuntas, pa--ra que yo vaya à hacerles compañia. Finalmente, el año de 1756. dia 25. de Septiembre, siendo de pensado para ella, y de repente para la Comunidad, le diò una pulmonia mortal. Se dispuso con los Santos Sacramentos con el servor correspondiente à su virtuosa evida, à los tres dias de esta dolencia, haciendo muchos Actos de Fè, Esperaza, y Charidad, y dando mucho exemplo, igualmente que mucho quebranto à sus Hermanas las Religiosas, entregò su espiritu à el Criador el dia

dia 28. de dicho mes, y año, á los 40. de su edad. La vela, que le havian puesto en la mano para que espirára, la mantuvo encendida en su mano misma mas de una hora despues de disunta, y la mantendria mucho mas tiempo, si para amortajarla no se la huvieran quitado.

Assi viviò la Venerable Madre Sor Inès Maria de la Santissima Trinidad; yà en la soledad mientras fuè Secular, yá en el Desierto de la Religion. Mientras Secular huyendo; mientras Religiosa volando. Huyendo de los tumultos del Siglo sin poder evitar sus cosas; assi suè su soledad: Mulier sugit in solitudinem. Solitudo excludit tumultum Mundi non vero res, logrando la exclusion de uno, y otro, viviò volando en este Desierto: Datæ Junt Mulieri ale due Aquile magne, ut volaret in Desertum. Desertum excludit utrumque. Pero assi en aquella huida, como en este vuelo, siempre suè con aprovechamiento, porque siempre suc practicando virtudes, pero la principal entre todas fue el amor à la mortificacion, con la que continuamente

...

macerò su cuerpo; tratandolo con implacable odio, porque si assi se maceran las passiones, se anticipaba con las victorias antes que las passiones le hiciessen guerra; y porque sabia, que si el Desposorio celebrado con Jesus en la Tierra havia de consirmarse en la Gloria; para lograr la consirmacion en la Gloria, era menester trabajar, mortificandose mucho en el Desierto de la Tierra.

Qua est ita, qua ascendit per Desertum -sicut virgula fumi ex aromatibus Myrrhe, & Thuris? A el Alma Santa vieron los Angeles caminar por el Desierto, y que de el Desierto subia à ser su companera. Comenzaron à preguntar: Que est ista? Y como no siempre la pregunta es duda (ni en los Espiritus Angelicos cabe que la tengan) no naciò la pregunta de ignorancia, sino de admiracion con advertencia. Pues que les admira? Era la que subia -Esposa del Cordero, y esta Inés, à Cordera: Agnes ab Agno. Subia del Desierto tan adornada; que no solo sue la admiracion Angelica, sino que un Angel llamò un testigo para que tambien la viera, y la celebrara: Veni osten. - 1 . .

ostendam tibi Sponsam uxorem Agni. Y à el ver à la Esposa del Cordero Inès subir à confirmar su Desposorio en el Cielo, preparada como Novia con tantas galas de Gracia para celebrar sus Bodas eternas: Venerunt nuptie Agni, Suxor ejus preparavit se. No solo admiraron los Angeles tanta hermosura, y gala, sino que llamaron testigos para que la aplaudieran: Que est ista? Veni ostendam tibi Sponsami

Sam uxorem Agni.

Pero si và tan ricamente vestida, registremosle la ropa, à vèr de què compuso la gala. Dicelo el Texto Sagrado: Ex aromatibus Myrrhe, & Thuris. De Myrras, de Inciensos, que es lo mismo que decir, de amarguras, de penalidades, de mortificaciones, caminò por el Desierto de la Religion; teniendo por gala la jerga; por lecho un jergon de paja; por regalo la disciplina de sangre; por alhagos los cilicios crueles; y por diversion la contemplacion continua, y todo lo referido continua--mente: à el verà esta Esposa tan prevenida con mortificaciones tantas en su Religioso Desierto, à el verla subir, es, hasta para el CieCielo, un assombro: Que est ista?

A dmiraronse los Angeles, no tanto porque sube, sino por como sube: Sicut Virg ula fuit. Parate ai, dice el Hebreo, y en su lugar has de poner assi: Sicut Palma fumi. Sube como Palma, y como Palma se exalta: Sicut Palma exaltata sum in Cades ; id est, in Sanctitate. Se exalta en su ascenso como la Palma, porque se exalta por su Santidad. Pues sabete, dice Plinio, que no riene la Palma su subsistencia de la Tierra, su vida toda la tiene por el Cielo: Palma vitam non habet in radicibus, sed in summo. Admirablemente ayuna de los alimentos terrenos la Palma. Tan amante del ayuno fuè esta Esposa, que lo observò toda la vida, siendo en tan corta cantidad lo que comia, que no podia en lo natural sustentarla. Vuele, puès, del Desierto de la Religion à la Gloria, con admiracion de los que la habitan. Porque al verla tan adornada de virtudes, las mismas virtudes, que la adornan, sirven de admiracion à las inteligenab

cias Angelicas: Que est ista? Como por sus extremas mortificaciones, y por su extremado ayuno se espiritualizo tanto nuestra Disunta, quizas pensarian los Angeles, que de criatura humana se havia hecho su compañera, por convertida en Angelica.

Admirense, pues, los Angeles, y affombremonos los hombres, à el verà una criatura en el cuerpo, y en el Alma tan perfecta, que si para su cuerpo no apereció subsistencia terrena, refocilaba su Alma con folo la contemplacion de la Gloria, Huyo à la soledad, porque viviò como Religiofa en el Siglo. Volo à el Desierro de la Religion, para vivir como habitadora del Cielo. Huye Ines en el Mundo del Mundo mismo, para no padecer decepcion. Vuela à la Religion, para entregarse toda à sur Esposo con amor verdadero. Este en nuestra Venerable fue a su Esposo mui intenso. Lo confirmo con las virtudes, que en mi dictamen sueron en grado heroico. Se sirviò para esto de su cuerpo, como pudiera de Cias

de un vil esclavo; y à el ver los Angeles persecciones tantas, prorrumpen en admiraciones, no en dudas, porque con tantos primores de perseccion la ven subir à que sea su compañera en el Cielo.

Lo que en los Angeles fue admiracion, debe ser imitacion en nosotros. Por las penalidades, y presencia Divina, debemos pensar piadosamente, que està ya nuestra Difunta gozando de Dios en la Gloria. Nuestra Profession es la misma, que la suya, no desdiga nuestro porte de cumplir con lo mismo que prometimos; y estoi persuadido, que para esto estarà la Madre Sor Inès, por su gran Charidad, empeñandose continuamente con Dios por nuestro bien temporal, y espiritual, porque esta su Comunidad sea de la aceptacion de su Esposo; por las felicidades de sus Hermanos, y Parientes. Pero :: ò fragilidad humana! Vimos todo lo bueno referido en la Madre Sor Inès; y aunque todo, à nuestro parecer, la hizo digna del descanso, aun ignoramos si ne-



cessita algun auxilio para el reposo. Por esto se le prestan las alas de estos sufragios, con los que espero, que por ellos, y por el Sacrificio del Cuerpo, y Sangre de Jesu-Christo, y su infinita Misericordia:

Requiescat in pace. Amen.



sea de la aceptacion de su Esposo; por las selicidades de sus Hermanos, y Parientes. Pero :: ò fragilidad humana! Vimos redo lo bueno reserido en la Madre Sor Inco y aunque todo, à nuestro parecer, la hizo digua del descanso, aun ignoramos si nedigua del descanso, aun ignoramos si ne-